

HOMENAJE

MODESTAMENTE

Claudio Bertoni

I

Me llama X para preguntar si puedo contribuir a un número especial de su revista dedicado a Nicanor Parra en realidad no es una revista es (como) un libro y sale cada cuatro meses y yo el ignorante no lo sabía le digo que yo y varios más no escribiríamos como lo hacemos si no fuera por Parra y que Parra dio vuelta la hoja de nuestra poesía y de la poesía en castellano en general y que Parra es mi Poeta favorito mi Existencialista favorito mi Cantante de Tangos favorito mi Cantante de Blues favorito mi Filósofo favorito mi Teólogo favorito mi Energúmeno favorito y que no le sirvo a su homenaje porque no tengo nada más que decir no soy capaz ni me gusta desmenuzar la poesía de nadie y que muchas gracias por la llamada X me dice no tienes que escribir un ensayo académico acerca de nadie puedes escribir cómo y lo que se te ocurra yo le doy mi mail contesta y sugiere “puede ser sobre como lo conociste, literaria y personalmente, y la repercusión que ha tenido en tu mirada de la poesía” ergo: Las primeras líneas tuyas que leí en una micro fueron “Viva la Cordillera de los Andes / Muera la Cordillera de la Costa” yo tenía pocos años me dió risa y sobre todo el placer y alivio de saber que se podía escribir “así” y de cosas también “así” personalmente casi no lo conocí un día de mil 900 sesenta y tantos en la librería

CLAUDIO BERTONI LEMUS (Santiago, 1946). Poeta y artista visual chileno. Autor, entre muchos otros libros, de *El cansador intrabajable* (1973), *Sentado en la cuneta* (1990), *Jóvenes buenas mozas* (2002), *Harakiri* (2005), *Chilenas* (fotografía, 2009) y *Adiós* (2013).

Universitaria de Arturo Prat con la Alameda nos saludamos y lo único que recuerdo es su corbata verde con hilos entrelazados la segunda y última vez fue más larga y memorable (al menos para mí) en el hospital Salvador frente a la puerta de la pieza de Lihn con cáncer hablamos con ganas y sin parar curiosamente del viento en el pino enorme frente a mi casa una noche lluviosa en el techo arreglando fonolas, él mencionó un enorme bunker vacío ahito de huecos de puertas y ventanas, ecología, el homo sapiens un chiste, nieves del Aconcagua con DDT, le gustaba el nombre de mi primer libro “El cansador intrabajable” (es cierto, no es por mandarme las porciones) se daba vueltas como un tornillo con las manos en la cabeza diciendo “Cómo no se me ocurrió a mí cómo no se me ocurrió a mí” tengo un poema con puros títulos de poemas también me dijo lo terminaré con el tuyo nos despedimos me dio su teléfono “tenemos que vernos” no lo vi más.

II

(“y la repercusión que ha tenido en tu mirada de la poesía”). Hace años *El Mercurio* publicó un cuestionario de Parra para poetas y el poema que viene a continuación fue mi respuesta a una de esas preguntas y refleja en forma y espíritu, creo, la presencia de su poesía en mí.

¿ASPIRA A SER EL POETA MÁS GRANDE DE CHILE?

No aspiro ni al humo de un cigarrillo
Y voy a aspirar a ser el poeta más grande de Chile!

Pero me gustaría

Me gustaría que la gente se codeara en la calle
Y dijera:

Mira
Ahí va el poeta más grande de Chile
El poeta más grande del continente
El poeta más grande del mundo
El poeta más grande del sistema solar

Modestamente.